

LOCAL

TEMA DEL DÍA



POBREZA INFANTIL

El mapa de la pobreza demuestra que afecta a 3.500 menores menorquines

► Es Mercadal, Es Castell y Maó son los **municipios** con mayor incidencia de pobreza infantil, alrededor del 23 %

► El estudio del Gobierno estima que **850** residentes en la Isla de menos de 18 años padecen una situación extrema

Josep Bagur

Por primera vez se conocen los datos de incidencia de la pobreza infantil por municipios. El mapa lo ha elaborado el Gobierno a través del Alto Comisionado para luchar contra esta lacra social. Y demuestra que en Menorca un 21 por ciento de los menores de 18 años padece una pobreza moderada o grave. En números absolutos afecta a 3.500 menores, de los que 850 estarían en una situación extrema. Los otros forman parte de familias con problemas importantes para llegar a final de mes. El perfil de este grupo es el de una unidad familiar de cuatro miembros con dos menores y unos ingresos al mes de 1.491 euros. La pobreza entre los adultos es inferior. El psicólogo Vicenç Amaiz lo explica: «Las casas con menores son más pobres sencillamente porque los pequeños incrementan los gastos y no contribuyen a los ingresos». En su opinión, el problema, que ha permanecido oculto durante demasiado tiempo, requiere de una mayor atención de la sociedad: «Significa que hay niños que viven en familias con problemas para pagar el alquiler y la electricidad, que tienen dificultades para comer carne, pollo y pescado dos días por semana, que viven en casas en condiciones precarias».

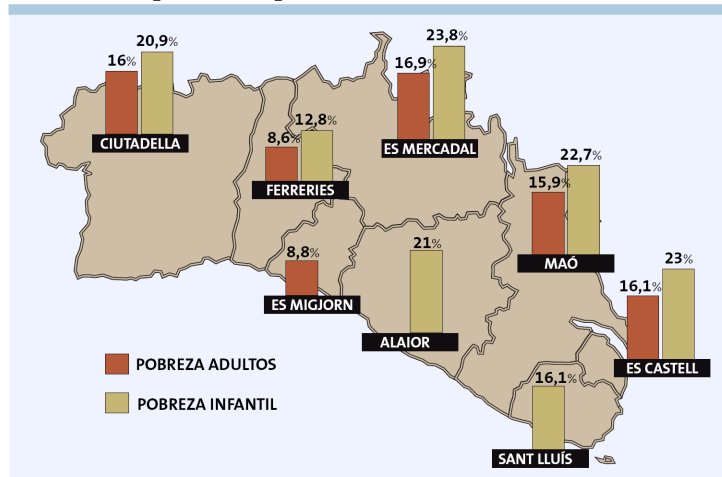
El mapa de la pobreza infantil muestra diferencias entre los municipios menorquines. Los de mayor incidencia son Es Mercadal, Es Castell y Maó, que se sitúan alrededor del 23 por ciento de menores pobres, mientras los que sufren menos la problemática son Sant Lluís y especialmente Ferreries, con un 12,8 por ciento. Amaiz asegura que «con estos datos nadie puede decir que en su pueblo no exista pobreza infantil».

Los fondos de emergencia

Una de las formas que tiene la Administración de luchar contra la pobreza infantil es a través de los centros docentes. Hace años se creó un Fondo Escolar de Emergencia Social. Repartido entre los centros de las Islas toca a menos de 1.000 euros para cada uno, aunque son útiles para paliar las urgencias. Datos de hace dos años

Distribución por municipios

Fuente: Alto Comisionado para la lucha contra la pobreza infantil



*No se disponen de los datos de pobreza en adultos en Alaior y Sant Lluís ni de pobreza infantil en Es Migjorn

indican que 26 centros de Menorca agotaron la partida y que otros seis casi no habían usado estos fondos. Se destinan a pagar servicios de comedor, material escolar, libros de texto y actividades fuera

► **FONDOS PÚBLICOS**
El dinero que aporta el Govern para urgencias sociales en cada centro se aproxima a los 1.000 euros

del aula. Existe una comisión del Consell Escolar que supervisa las ayudas y la obligación de dar cuentas.

Por su parte, el Consell ha adquirido el compromiso de aportar

CON LUPA

Los ordenadores no se utilizan en el aula hasta que todos los alumnos tienen uno

► El IES Josep M. Quadrado de Ciutadella incorpora este curso ordenadores personales Chromebook en primero de ESO. Los compran las familias. Algunas de ellas no tienen recursos para afrontar el pago. El centro busca soluciones, pero hasta que todos los alumnos no tengan su ordenador, esta herramienta que mejora el estudio no se utiliza en el aula. Es una forma de no marginar a los menores que sufren la pobreza infantil. Miquel Àngel Casanovas explica que en muchos casos los padres no quieren que el centro pague el ordenador y lo pagan más tarde. Es un ejemplo de como los centros están atentos a la pobreza de los menores.

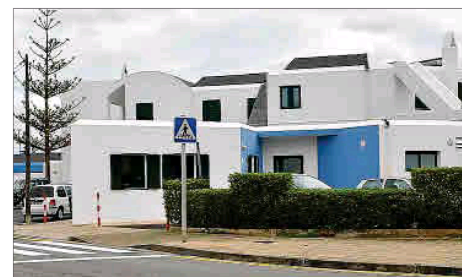
diez euros por alumno de las escuelas infantiles con el mismo objetivo. Muchos centros aplican ideas propias para responder a las urgencias en materia de pobreza infantil.

Los centros intentan evitar la desigualdad entre los alumnos

J.B.T.

Hay una pobreza social oculta pero algunos centros, especialmente en Educación Infantil, se han propuesto dejar de cerrar los ojos y acercarse a las problemáticas que viven las familias. Júlia Muñoz, directora de la El Francesc de Borja Moll de Ciutadella, reconoce que no es fácil pero que «hemos trabajado la formación para estar más atentos a los indicadores individuales de riesgo y sufrimiento». Lo

llama trabajar en red, «hacer comunidad», también con Creu Roja, Caritas y los servicios sociales. El fondo social de esta escuela se nutre de la venta de pañales y productos de higiene. Y cuando hay una urgencia puntual se pide la colaboración económica de las familias y de las educadoras. Hay padres que se ofrecen para el transporte de niños de otras familias. El centro cuenta con cocina propia y se elabora algún menú extra pa-



La escuela Borja Moll responde a casos concretos de pobreza infantil.

ra una cena de una familia que lo necesita. Júlia Muñoz tiene la sensación de que «no llegamos a todo» pero también está convencida que «se ha producido un cambio sustancial en la forma de mirar el problema desde las escuelas infantiles».

Miquel Àngel Casanovas, director del IES Josep M. Quadrado, destaca la figura del técnico de intervención social (Tisoc) en los centros. Detecta y se anticipa a los problemas. De momento solo cuentan con esta figura dos institutos en la Isla.